



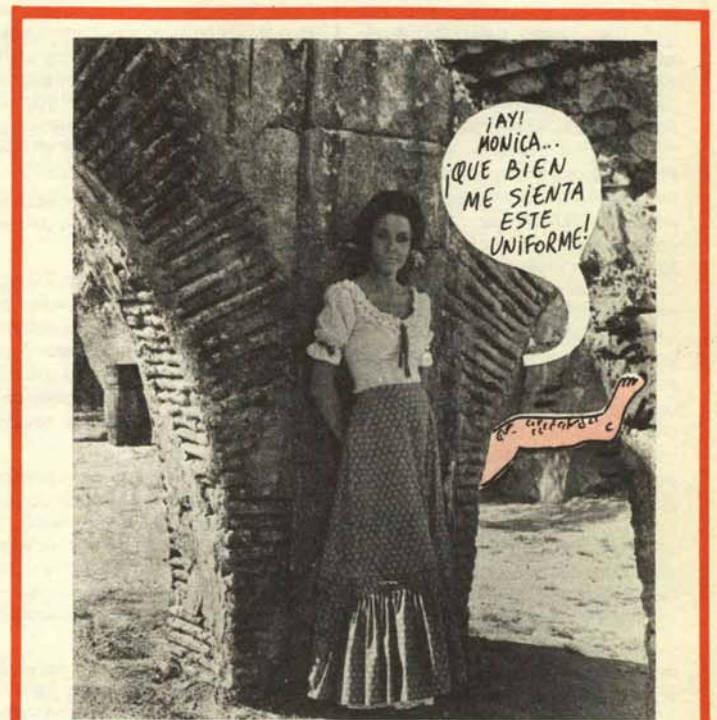
LAS JAIS

CONSEJOS PRACTICOS DE BELLEZA

LOS PEDILUVIOS

El que seas lib, progre y democrática no quita para que te des un pediluvio de vez en cuando, querida lectora. Cuando te hayas pasado la mañana corriendo delante de los guardias, en la Universidad Autónoma de Cantoblanco, unos pediluvios te aliviarán mucho las durezas y callosidades. Cuando te hayas pasado la noche haciendo pies con un hippy holandés por debajo de la mesa, durante la cena en Gades,

también debes darte unos pediluvios higiénicos, pues los hippies holandeses suelen tener los pies muy sucios. Y a la vuelta de la Plaza de Oriente, después de haber estado tres horas de pie gritando «Gibraltar español» y «Rojos al paredón», también te notarás los pies hinchados y te conviene el pediluvio. ¿que tú no vas a la Plaza de Oriente a gritar esas cosas? Entonces, señorita, haga usted el favor de acompañarnos.



AY COMOME LO MARAVILLARIA YO

MONICA RANDALL

Creíamos que los uniformes se habían pasado de moda como elemento erótico para ligar jais y que aquellos cadetes de nuestra adolescencia, que nos las quitaban todas, eran ya verdura de las eras. Pues no. Llega «Pim, pam, pum», y vemos que allí el único que le corta el bacalao a la Concha Velasco es un maqui vestido de recluta. Luego viene el Saura con «Cria cuervos» y allí el que liga y farda es un militar con graduación. Y, finalmente, la Mónica Randall, para estar al día, me lo viste al Miguelito Bosé de militar y rueda con él «Retrato de familia», en plan morbo o retroporno. Nos alegra esta vuelta de los uniformes al corazón de las mujeres, pero si avisan a tiempo nos habíamos reenganchado de chusqueros, porque desde que nos dieron la absoluta no nos comemos un rosco. Y yo que creía que la Randall era progre, liberada y moderna de ahora. Pues no, resulta que también le van las retretas. ¡Ay cómo me la maravillaria yo!

■ TIO OSCAR.